
Los paneles de información como estrategia para aumentar el tiempo útil y de práctica en el área de Educación Física

Imanol Alcaide Pérez
imanolalcaideperez@gmail.com

I. Resumen

358



En el siguiente trabajo de investigación se exponen una serie de puntos a través de los cuales se pretende una mejora de lo relacionado con los aspectos organizativos de la materia de Educación Física en la Educación Primaria. Por un lado, el objeto de la realización de este proyecto ha sido incrementar el tiempo de compromiso motor de los alumnos/as, lo cual conllevaba una revisión de los aspectos organizativos. Por otro lado, hemos realizado un trabajo en el que los alumnos han sido principales protagonistas, aumentando los niveles de responsabilidad y autonomía a través del diseño de rutinas, ejecutadas por ellos mismos. En definitiva, el objetivo del presente trabajo ha sido elaborar estrategias para aumentar el tiempo útil y de práctica y poder ofrecer al alumno la oportunidad de adquirir una mayor cantidad de aprendizajes.

Entendemos la metodología como el camino mediante el cual los alumnos alcanzan los objetivos planteados. Se han utilizado principalmente las metodologías de asignación de tareas y descubrimiento guiado, teniendo el alumno un papel principal y protagonista en su proceso de enseñanza-aprendizaje, dando especial importancia en este proceso a la competencia de aprender a aprender.

A pesar de que no se ha podido iniciar el trabajo desde principio de curso, cabe destacar que los resultados obtenidos han sido muy positivos, aumentando un 16% el tiempo útil a primera hora y un 10% en el resto de horas. Además, se ha conseguido reducir el tiempo de información en 4 minutos a lo largo del proceso de empleo de las rutinas.

Finalmente, destacar la importancia y necesidad de este tipo de trabajos de carácter práctico, ya que la ley educativa vigente reduce el tiempo de las sesiones en cinco minutos, lo cual supone una dificultad añadida a la labor del docente de Educación Física.

Paraules clau: Estrategias, tiempo útil, rutinas, aspectos organizativos, metodología, paneles de información, autonomía, responsabilidad, compromiso motor.

II. Introducció

En el siguiente artículo se van a tratar una serie de puntos a tener en cuenta para trabajar uno de los aspectos organizativos fundamentales en el área de Educación Física dentro del contexto escolar. Ese ítem con tanta relevancia es el tiempo, ya que de él dependen en gran medida el resto de factores que pueden influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos en esta materia.

Tradicionalmente, «la organización de la clase se ha limitado únicamente al control del grupo» (García Sánchez, 2010), es decir, a mantener un orden lógico para poder desarrollar las sesiones sin que los alumnos puedan participar en la toma de decisiones, ya que estaban limitados a realizar las tareas propuestas por el docente. El objetivo

principal del profesor era que los alumnos estuvieran preparados para recibir la información y ejecutarla de la mejor manera posible. De esta forma estamos copiando el modelo metodológico del aula ordinaria y no estamos diferenciando la Educación Física del resto de materias. La preparación de la que hablamos, constaba en mantener el orden continuo sin tener los niños/as oportunidades de participar activamente. Afortunadamente, la situación actual es muy distinta, habiendo aumentado la complejidad social y las relaciones afectivas en el entorno escolar (García Sánchez, 2010). La realidad social es mucho más compleja y por tanto, se hace más necesario el papel profesional del docente porque necesita estar más preparado para el proceso de cambio educativo que debe haber (de un modelo tradicional a un modelo más participativo) y para mejorar también el proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, hemos ofrecido al alumno la oportunidad de adquirir un nivel elevado de autonomía y responsabilidad, en el desarrollo de las diferentes rutinas, para aumentar el nivel de implicación de los alumnos y de esta forma intentar alcanzar mejores resultados relacionados con el aumento del tiempo útil y de práctica en la sesión.

En primer lugar, hay que destacar la importancia de la Educación Física dentro del contexto escolar, ya que nos encontramos ante una asignatura fundamental en el desarrollo psicomotor de los niños y ayuda a prevenir posibles enfermedades futuras. Dentro del contexto de esta materia, cabe destacar la importancia de los aspectos organizativos en general, y concretamente, del tiempo, que es una parte fundamental de este trabajo de investigación.

El contexto de la Educación Física conlleva una gran pérdida de tiempo en cada una de las sesiones, ya que, a diferencia del resto de materias, la Educación Física no se imparte en un aula ordinaria, sino que los alumnos tienen que desplazarse a la hora de recibir las clases. Este es uno de los problemas fundamentales al que nos enfrentamos los docentes de este área. Otro de los factores importantes en este nivel es el tiempo que se emplea en la explicación de las actividades, ya que se debe elegir detenidamente la información que se ofrece de manera verbal y visual, para facilitar la comprensión por parte de los alumnos, aunque no siempre se consiga. Este concepto del ritmo de la clase será fundamental para orientarlos hacia la adquisición de una serie de aprendizajes. A esto le tenemos que añadir el tiempo que se emplea en los desplazamientos de los alumnos al aula, o el tiempo que se pierde enlazando las distintas actividades. También es destacable la disposición y recogida de materia, así como el tiempo de aseo de los alumnos. Todo este excesivo tiempo utilizado lo observamos a partir de vivenciar las sesiones dentro del periodo de prácticas. A partir de las vivencias y de realizar un periodo de observación, empezamos a plantear de qué forma se podrían reducir estos tiempos de organización de la sesión o de transición y ofrecer al alumno la posibilidad de tener un mayor tiempo de práctica, y en definitiva, una oportunidad para poder adquirir una mayor cantidad de aprendizajes. Como resultado a este proceso de observación, diseñamos una serie de

rutinas que favorecieran al alumno a reducir estos tiempos. Se empleó una metodología participativa que ofrecía al alumno un nivel de responsabilidad y autonomía elevado para poder llevar a cabo este proceso, ya que de esta forma pretendíamos que los alumnos tuvieran una mayor implicación con la materia y poder mejorar los resultados finales. Las rutinas establecidas y la metodología empleada serán expuestas posteriormente, ahora vamos a centrarnos en el contexto de los tiempos en la sesión de Educación Física, debido a que son parte esencial del estudio realizado.

Para ello, he cogido como referencia la pirámide de tiempos de Piéron, en la que podemos encontrar una clasificación de los tiempos de la sesión de Educación Física. En la división realizada por este autor, podemos encontrar los tiempos desde el más global hasta el más específico. Partimos de la base, donde encontramos el “tiempo de programa”. Este es el tiempo establecido por la Administración y que marca la ley educativa vigente. En nuestro caso, el trabajo fue realizado con el tiempo establecido para el curso 2013/2014, es decir, 50 minutos. En segundo lugar, encontramos el “tiempo útil”, que identificamos como el tiempo que transcurre desde que da inicio la sesión hasta que ésta finaliza. En tercer lugar, tenemos el “tiempo disponible para la práctica” que es el tiempo resultante de restar el tiempo de información al tiempo útil. En cuarto lugar, el “tiempo de compromiso motor”. Este es el espacio en el que los alumnos están activos físicamente. Y por último, el “tiempo disponible para la práctica”, tiempo que se emplea en una tarea determinada y relacionado directamente con los objetivos educativos, que viene condicionado por los aspectos organizativos de la sesión de educación física. (Piéron, 1988).

A raíz del concepto de tiempo establecido por Piéron para la sesión de Educación Física, establecimos nuestra propia división de tiempos en base al excesivo tiempo utilizado en la organización de la sesión, en el tiempo de transiciones y en el de información. De esta forma, podemos encontrar:

- Tiempo de transiciones: entendiéndolo como el tiempo en el que los alumnos se están desplazando desde el aula hasta el lugar de la práctica, ya sea patio o gimnasio, y además como el tiempo que transcurre entre las distintas actividades que se realizan.
- Tiempo de información: este tiempo lo dividimos a su vez en dos: tiempo de observación de los paneles y tiempo de explicación de las actividades. En el primero, los alumnos observan el panel de información que se les ofrece previo al comienzo de la sesión, mientras que en el segundo, el docente ofrece la información de los diferentes juegos o actividades.
- Tiempo de práctica: es el tiempo en el cual el alumno está activo físicamente.
- Tiempo de aseo: destinado al aseo personal de los alumnos posteriormente a la sesión realizada.

Una vez establecido este contexto de tiempos, pudimos observar la falta de aprovechamiento del tiempo útil que se producía en las sesiones,

sobretudo en relación al tiempo de transiciones y al tiempo de información. Estos dos tiempos suponían una pérdida total del 50% en cada sesión, lo que equivale a la mitad de una unidad didáctica y a medio curso escolar. Por tanto, supone una grave problemática para el docente de Educación Física esta falta de aprovechamiento del tiempo, ya que no tendrían las mismas oportunidades para alcanzar los objetivos ni los alumnos podrían adquirir los contenidos establecidos por el currículo. Por otra parte, el tiempo de práctica suponía un 40% de la sesión, por lo que había una necesidad de aumentar este tiempo debido a que el tiempo disponible para la práctica debe estar entre el 70% y el 80% del tiempo útil.

III. Material y método

Para el desarrollo de este proyecto hemos tenido que tener en cuenta el contexto del centro. De esta forma, tuvimos que interactuar con la dirección del centro, ya que se iba a ver modificado el funcionamiento de algunas de los hábitos establecidos para el desarrollo cotidiano de la escuela. Así pues, una vez aceptada la introducción de las rutinas en las sesiones de Educación Física, es relevante comentar que, estas rutinas han sido diseñadas e introducidas en las diferentes unidades, con el objetivo de aumentar el tiempo útil y de práctica de los alumnos. Se ha utilizado el término rutina para designar las acciones y estrategias empleadas diariamente por los niños/as durante las clases y para favorecer el entendimiento de este concepto más coloquial. Las acciones que se decidieron introducir son las siguientes:

- A primera hora los alumnos no realizaban la transición al aula, sino que permanecían directamente en el espacio determinado de educación física.
- A última hora los cursos más avanzados salían directamente sin necesidad de pasar por el aula.
- En la segunda hora los alumnos suben y bajan solos al patio sin necesidad de que el docente realice las transiciones con ellos.
- A tercera hora los alumnos permanecen en el patio sin realizar la transición al aula.
- Paneles de información.
- Señales para reclamar su atención.
- Encargados de material.

Una vez planteado el proyecto a todas las partes y aceptada la colaboración por parte de los tutores, es importante hacer una reflexión sobre los elementos indispensables para la práctica educativa de nuestra disciplina. «En conjunto determinan, o deberían determinar, qué Educación Física es la que se pretende desarrollar, con qué orientación y por qué razones» (Chavarría Navarro, 1993: 25).

Desde el punto de vista didáctico, hemos planteado también una serie de acciones entre las cuales queremos destacar la autonomía y responsabilidad del alumno, para poder favorecer su proceso de

enseñanza-aprendizaje. Con la colaboración de los alumnos en estas acciones se aumenta el nivel y la calidad de los aprendizajes. Hemos pretendido desarrollar a través de las rutinas un proceso de enseñanza-aprendizaje flexible, y para ello se ha tenido en cuenta como uno de los factores principales el ya mencionado de la autonomía y responsabilidad, además de tener en cuenta también la motivación, el trabajo interdisciplinar, las experiencias previas y la organización de las sesiones. En cuanto a la autonomía y responsabilidad, hay que conseguir que los alumnos comprendan el por qué y para qué de sus aprendizajes, de esta forma, el alumno estará más implicado en su proceso de enseñanza-aprendizaje y tendrá una participación más activa. Para ello, tiene que haber una elección adecuada de la metodología. Esta responsabilidad del alumno conlleva también un cierto aumento de la autonomía, entendiéndolas como la capacidad de auto-organización de los alumnos con respecto a todos los aspectos relacionados con la Educación Física. Esta responsabilidad, que se ha pretendido que el alumno adquiriera, es necesaria también para la mejora del clima de la clase porque los alumnos estarán dentro de un ambiente de respeto y cercanía con el docente que resultará muy beneficioso para el desarrollo de las sesiones.

A continuación, vamos a hacer una breve introducción al concepto de rutinas para posteriormente explicar en qué consisten los paneles de información, rutina destacada en este trabajo. Podemos empezar destacando la importancia que tienen para mejorar los aprendizajes de los alumnos. También se pretende hacer una breve definición del concepto de rutinas, de esta forma: Siedentop (1998) «Las rutinas son procedimientos para desarrollar comportamientos apropiados en clase, más particularmente respecto a aquellos que están presentes con regularidad» (pág.129). Además de reforzar los comportamientos y actitudes, es coherente realizar un refuerzo positivo sobre aquellas acciones que ayudan al alumno a desarrollarse y a adquirir responsabilidades. Esto provoca un aumento del nivel madurativo de los niños/as con respecto a la asignatura de Educación Física, lo cual se considera importante debido a la imagen confusa que tienen algunos alumnos sobre esta materia, que en muchos casos se limitan a pensar que están en el patio y no se produce ninguna intención educativa. La utilización de la palabra rutina viene de considerarla un aspecto organizativo más de la clase de Educación Física, y también para facilitar la comprensión de estas estrategias por parte de los alumnos, utilizando un lenguaje coloquial. Además de utilizarla en relación a su significado, como una costumbre o hábito que se adquiere al repetir una tarea o actividad una gran cantidad de veces. La rutina implica una práctica, que con el tiempo se desarrolla de manera casi automática. Por tanto, Siedentop (1998) dice que: «Si se quiere que las rutinas se conviertan en hábitos, hay que enseñarlas bien, y esto, a partir del inicio del año escolar» (pág.129). En mi caso, he partido de la base del trabajo realizado previamente por la tutora del curso, lo cual ha facilitado que los alumnos comprendieran el proceso a realizar una vez introducidas las rutinas.

Los paneles de información surgen con la necesidad de acortar el tiempo de información del docente y como un aspecto organizativo en el cual podemos incluir el espacio, las actividades y la organización grupal. De esta forma, los alumnos captan las ideas de una forma visual y mucho más rápida que teniendo que explicarlo todo. Los alumnos además de una explicación oral necesitan un apoyo visual, ya sea bien a modo de ejemplificación o de representaciones gráficas en los paneles. Es muy importante para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje que los alumnos tengan también un soporte visual, ya que en niveles inferiores solo con la explicación de las actividades no llegan a entenderlo y necesitan de la repetición. Además de esto, los paneles han actuado como herramienta visual para facilitar la comprensión de los alumnos de algunos conceptos trabajados anteriormente o conceptos nuevos a trabajar en un futuro próximo. Como consecuencia de establecer los paneles de información como un aspecto organizativo más, podemos decir que está ligado a la metodología utilizada en las sesiones. Esta metodología, como explicaremos posteriormente, ofrece una autonomía y responsabilidad a los alumnos en relación con la organización de los aspectos organizativos de la sesión y con la consecución de los objetivos establecidos.

Por otro lado, surgen dos preguntas fundamentales a partir de diseñar esta rutina, y son: ¿Para qué? Y ¿Por qué?. En respuesta a la primera pregunta, cabe decir que esta rutina la introdujimos para aumentar el tiempo de práctica y tiempo útil por una parte, lo cual nos parecía esencial para el correcto desarrollo de las sesiones. Y por otra parte, para reducir el tiempo de información, ya que a través de realizar un periodo de observación, llegamos a la conclusión de que era conveniente recortar este tiempo ya que los alumnos no estaban activos físicamente y en muchos casos, tampoco estaban trabajando los objetivos didácticos. Por lo que respecta a la segunda pregunta, destacamos que esta estrategia la hemos utilizado porque se mejora el nivel de implicación de los alumnos con la materia de Educación Física, también se trabaja el nivel de responsabilidad que los alumnos adquieren con todos los aspectos relacionados con la materia. En consecuencia, se mejoran los aspectos organizativos de la sesión, es decir, el docente gana en eficacia y, por su parte, el alumno gana en aprendizajes. Por último, los agentes implicados en este proceso son: el profesorado de la asignatura y los alumnos. Además de la amplia colaboración del centro y los tutores para poder llevar a cabo el trabajo.

En cuanto a la estructura de los paneles de información, hemos hecho una división del panel en distintos apartados para poder facilitar el análisis posterior por parte del profesor y para facilitar la comprensión visual por parte de los alumnos, ya que teniendo siempre la misma estructura de panel, los alumnos adquieren una mayor velocidad y eficacia a la hora de observarlo. La división que hemos hecho de los paneles es la siguiente:

- Título de la sesión: hemos establecido un título de la sesión a modo orientativo para que el alumno de un golpe de vista pueda saber de qué va a tratar la sesión. En este título se puede

- poner el nombre del juego principal de la sesión o el nombre de la actividad de enseñanza-aprendizaje.
- Objetivos: se enuncian con una palabra o una oración corta para que los alumnos no pierdan tiempo leyendo enunciados largos y para que puedan hacer una recopilación de su bagaje motriz sobre las tareas que se van a realizar.
 - Agrupaciones: esto evita al docente perder un tiempo considerable a la hora de organizar a los alumnos en grupos. Mejoramos el tiempo de actividad de los alumnos si mantenemos las agrupaciones durante toda la sesión.
 - Sesión práctica: la realizaremos a través de representaciones gráficas para la parte inicial y la vuelta a la calma. Para la parte principal de la sesión, además de las representaciones, estableceremos las normas más importantes para que los alumnos las puedan leer y tener claras, o por si tienen algún tipo de duda.

En este caso, solo he tenido que coordinarme con los distintos miembros del área de Educación Física para establecer el lugar de los paneles de información. Se decidió que cuando la sesión se desarrollara en el gimnasio, tuvieran el panel antes de entrar para que fueran pasando y viéndolo. Hubo que explicar a los alumnos dónde se iban a colocar los paneles y que antes de entrar a la sesión de Educación Física, cuando dejaran el material de aseo en los vestuarios o gradas, tenían que mirarlos para saber en qué consistía la sesión. Cuando la sesión era en el patio, el panel se colocaba en la grada, zona donde suelen dejar el material de aseo. Para poder llevar a cabo esta rutina por parte de los alumnos, tiene que haber un gran trabajo de organización por parte del profesor, es decir, tener ideada la sesión para el día correspondiente y haber pensado en los grupos que se quieren formar, teniendo en cuenta también que podemos estar contando con algún alumno que pueda faltar por enfermedad u otros motivos. A raíz de introducir esta rutina, pudimos percibir que los alumnos aumentaron su nivel de responsabilidad, ya que todos los días tenían que observar en qué iba a consistir la sesión y en qué grupo de trabajo estaban. Observamos también un aumento de los tiempos útil y de práctica como consecuencia directa de la reducción del tiempo de información. Estos resultados parciales del empleo de esta rutina han sido evaluados a través de la observación del día a día de las sesiones y de la anotación de los tiempos empleados en cada una de las partes de la sesión con respecto a la división de tiempos establecida para esta investigación, cuantificando la reducción de la pérdida de tiempo de información.

Para poder realizar este trabajo, hemos utilizado una metodología que favoreciera tanto el protagonismo del alumno como el protagonismo del docente. Por ello, se han empleado los estilos de enseñanza de: asignación de tareas y descubrimiento guiado. Primeramente, entendemos metodología como el camino o la forma mediante la cual los alumnos llegan a alcanzar un objetivo. A continuación se van a exponer de forma

breve los dos tipos de metodología utilizados durante el transcurso de las sesiones, basándonos en los autores Mosston y Ashworth (1993: 199-216, 221-254) y adaptando los conceptos a nuestras necesidades:

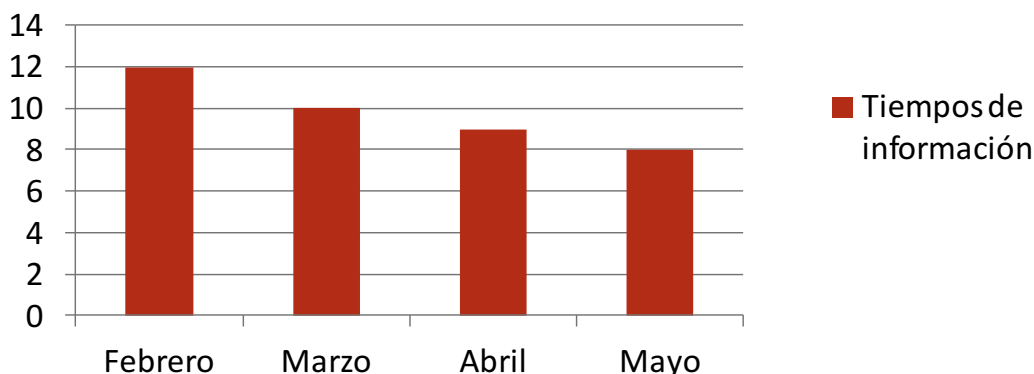
La asignación de tareas, por un lado, la cual es totalmente adecuada a lo que se ha pretendido conseguir porque permite que el alumno sea partícipe y tome decisiones de lo que se va a realizar en clase, además de que permite más libertad al alumno para poder realizar las rutinas previamente establecidas. Además de esto, el papel del profesor es muy activo, dialogando y conversando continuamente con los alumnos, ofreciendo información tanto durante como después de realizar la práctica, pero de forma que no se altere el tiempo de compromiso motor. El profesor solo da órdenes al inicio o al finalizar la sesión, con lo que se deja un espacio dedicado a los objetivos que se vayan a trabajar, entre los cuales está la autonomía desde el punto de vista del alumnado. Tanto en este estilo como en el siguiente, podemos destacar tres fases de actuación por parte del docente y del alumnado. Por una lado, el docente el protagonista en las fases de pre-impacto y post-impacto, ya que tiene que planificar debidamente las sesiones y, posteriormente a ellas, evaluar a los alumnos. Por otro lado, los alumnos serán protagonistas en la fase de impacto, donde tienen mayor autonomía y responsabilidad en la ejecución de las tareas, es decir, tienen autonomía de trabajo en relación con la consecución de los objetivos establecidos para la sesión.

El descubrimiento guiado, donde se plantean una serie de problemas motrices y el alumno da respuesta a ellos desarrollando una autonomía para ejecutar las acciones. Además de esto, hay que destacar que las tareas deben ser progresivas, concienciando al alumnado sobre lo que tiene que hacer. Este apartado está totalmente acorde a lo que se pretende conseguir, que es que los alumnos adquieran una serie de responsabilidades en la asignatura de Educación Física, equiparable a la responsabilidad que los alumnos tienen en las demás materias. A través de estas progresiones lo que conseguimos es acostumbrar al alumno a una forma de aprender, la cual se va a emplear durante las distintas unidades didácticas. Para un correcto proceso de aprendizaje mediante esta metodología, los alumnos deben estar motivados para resolver las situaciones motrices pertinentes. En cuanto al profesor, debe plantear los objetivos que se pretenden conseguir en la sesión para ofrecer una información esencial al alumno para que tenga una referencia de hasta dónde debe llegar en su progreso diario. El maestro también debe dar información continua durante la sesión, realizando preguntas que guíen al alumno hacia la consecución del objetivo pero sin dar respuesta alguna. Es muy importante el papel del feedback en esta metodología, ya que debemos reforzar cada una de las respuestas positivas que nos ofrezca el alumno. El profesor normalmente es el que propone las situaciones problemáticas, pero también se pueden dar casos en los que sean los propios alumnos los que planteen situaciones a resolver. Al igual que

en el anterior estilo, el docente es protagonista en las fases de pre-impacto y post-impacto y el alumno en la fase de impacto. En esta ocasión, el alumno tiene autonomía y responsabilidad en relación con los aspectos organizativos de la sesión.

IV. Resultados

Evolución de los tiempos de información



Se ha reducido el tiempo de información 4 minutos, lo que supone un 33% del tiempo total de información. Como se puede observar, la evolución se ha dado desde febrero hasta mayo, coincidiendo con el tiempo de estancia en el periodo de investigación. Por otra parte, cabe destacar también que con un tiempo mayor de aplicación de esta rutina, los tiempos se verían reducidos en mayor medida, siendo la línea de reducción del tiempo descendiente a medida que avanzamos en el tiempo.

V. Discusión y conclusiones

A partir del análisis realizado después de la introducción y desarrollo de las rutinas en general, y en concreto de los paneles de información, han surgido una serie de puntos que pueden mejorar la utilización de esta rutina y que no hemos contemplado en el trabajo realizado durante la estancia en el periodo de investigación. Estos puntos son:

- Eslóganes de motivación: se puede establecer una frase o eslogan para motivar a los alumnos ante la tarea o juego que tienen que realizar.
- Sesión del día siguiente: al igual que ofrecemos la sesión que se va a desarrollar en el mismo día, al principio o final de la sesión, podemos ofrecer también la sesión que se va a realizar al día siguiente, o bien entregar un panel de información para que puedan visualizarlo en casa.
- Número de paneles de información: en nuestro caso, solo hemos establecido un panel de información, pero para individualizar un poco más la atención de los alumnos hacia

- los paneles, se pueden ofrecer varios paneles para evitar que los alumnos se agrupen en torno a un solo panel.
- Tamaño de los paneles de información: puede variar para facilitar la visión de los alumnos, que se lea de forma más clara o que puedan observar mejor las representaciones gráficas. En nuestro caso, el tamaño establecido ha sido A3.
 - Posición de los paneles de información: en cuanto a la posición de los paneles, tenemos varias opciones. Podemos colocar los paneles en lugares de transición, para que los alumnos los observen a medida que se van incorporando a la sesión, o bien en un lugar fijo para que los alumnos puedan verlos en todo momento. En nuestro caso, los hemos colocado en lugares de transición, para evitar también las aglomeraciones a la hora de observarlos.

Para finalizar, podemos destacar algunas de las conclusiones que hemos obtenido después de trabajar mediante esta metodología basada en las rutinas. Hemos dividido las conclusiones en dos apartados para poderlas diferenciar mejor: limitaciones del proyecto y aspectos positivos. En relación con las limitaciones del proyecto, podemos destacar en primer lugar la falta de referentes experimentales. El único referente de este tipo de trabajo fue la rutina de calentamiento realizaba por la tutora del curso. El resto de docentes del centro no realizaba ningún trabajo de este estilo, por tanto, había una falta clara de referentes y no teníamos la opción de buscar un apoyo para la realización de este tipo de trabajo. También dependemos del contexto del centro, ya que no en todos los centros están dispuestos a realizar este tipo de trabajo con rutinas debido a que se ve alterado ligeramente el funcionamiento habitual. Otro de los puntos importantes es el tiempo de aplicación de las rutinas. En nuestro caso ha sido de entre tres y cuatro meses, pero para que las rutinas den mejor resultado debe de haber un periodo de aplicación más prolongado.

Por su parte, de entre los aspectos positivos del proyecto podemos destacar el principal objetivo planteado para esta investigación: aumentar el tiempo de práctica y el tiempo útil. En consecuencia, también hemos llegado a la conclusión de la necesidad de este tipo de trabajos para poder llevar a cabo con éxito el objetivo planteado desde el inicio de la investigación. Además de esto, encontramos la planificación del docente, ya que para poder elaborar los paneles de información las sesiones deben estar debidamente planificadas y preparadas en todos los aspectos. Además de aumentar estos tiempos, podemos reducir el excesivo tiempo empleado, en concreto con los paneles reducimos el tiempo de información. Y para finalizar, la utilización de este tipo de trabajo va totalmente acorde a la legislación actual, que reduce el tiempo de las sesiones en cinco minutos.

VII. Bibliografía y webgrafía

368

CHAVARRÍA NAVARRO, X. (1993): La Educación Física en la Enseñanza Primaria: Del diseño curricular base a la programación de las sesiones. Editorial Paidotribo, Barcelona.

MOSTON, M. Y ASHWORTH, S. (1993): La enseñanza de la Educación Física. Editorial Hispano Europea, Barcelona.

PIÉRON, M. (1988): Didáctica de las actividades físicas y deportivas. Editorial Gymnos, Madrid.

PIÉRON, M. (1999): Para una enseñanza eficaz de las actividades físico-deportivas. Editorial Inde, Barcelona.

SIEDENTOP, D. (1998): Aprender a enseñar Educación Física. Editorial Inde, Barcelona.

GARCÍA SÁNCHEZ, JUSTO M. (2010): Aspectos organizativos de la clase de Educación Física [en línea]. Cáceres: I.E.S Alagón de Coria, 2010, 2 (11). [Consulta: 28-05-2014] ISSN: 1989-4155. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/11/jmgs3.htm>

